



# RESÚMENES



Año 24 -Nº 24- Noviembre de 2021  
18 y 19 de Noviembre de 2021

Universidad Nacional de Formosa  
FORMOSA - REPUBLICA ARGENTINA

**XXIV**

**JORNADAS  
DE CIENCIA  
Y TECNOLOGÍA**

**18 y 19 de Noviembre de 2021**

**Universidad Nacional de Formosa  
FORMOSA - REPUBLICA ARGENTINA**

## ESPACIOS IMAGINARIOS EN *BAJO ESTE SOL TREMENDO* DE CARLOS BUSQUED

AGUIRRE, Laura<sup>(1)</sup>

<sup>(1)</sup>Facultad de Humanidades - UNaF

E-Mail: laura.resistencia@gmail.com

**Palabras Clave:** *literatura argentina, región, subjetivación espacial, territorio, paisaje*

### Introducción

Distintos sitios de Argentina son imaginados en la literatura chaqueña contemporánea a partir de propuestas estéticas que comparten el siguiente aspecto: hay una mirada particular sobre el espacio que se configura a partir de referencias asociadas al territorio y que en la narración se transforman. ¿Cómo leer la relación entre el espacio y la producción artística sin caer en la concepción determinista de “literatura regional”? Una conjetura posible es que *lo regional* constituye no solo una categoría potente para leer la narrativa chaqueña contemporánea, sino un problema teórico que aporta a la reconfiguración y ampliación del mapa de la literatura argentina.

El término “literatura regional” constituye una preocupación teórica en los estudios críticos de Argentina (Gramuglio, 1984; Kaliman, 1993; Foffani y Mancini, 2000; Sosa, 2011; entre otros). Me interesa mencionar algunas definiciones que considero productivas para analizar las propuestas estéticas de escritores/as que eligen un territorio para explorarlo y reinventarlo en sus obras.

Ricardo Kaliman (1994) plantea el problema teórico-metodológico que implica el uso del término *región* en el estudio de la producción literaria de Tucumán. La región no constituye un lugar geográfico preciso, sino una *comunidad literaria* que opera a partir del “razonamiento de que la relevancia social de los procesamientos textuales está determinada por un conjunto de expectativas y operaciones que comparte (...) una comunidad” (1994, p. 9). La propuesta consiste en leer las obras a partir de la relación que mantienen con la comunidad de lectores; así, hay una literatura regional cuando un escritor produce: *en* su espacio sociocultural, *sobre* el mismo y *para* la comunidad de lectores que conforma dicho espacio. Región, en este sentido, es una construcción determinada por el vínculo entre el escritor y la comunidad con la que dialoga.

Enrique Foffani y Adriana Mancini (2000) señalan que en la literatura contemporánea “región” es más una construcción que una referencia a un sitio concreto. Con la expresión “más allá del regionalismo” que titula el capítulo, los autores se refieren a dos cuestiones: por un lado, que se trata de un concepto sustancialmente reformulado en la historia de la literatura debido a la evidente transformación que sufrió la ficción regionalista. Por otro, se puede leer un *más allá de la región* a partir de la consideración de la *perspectiva espacial*, lo que permite asociar la región a un territorio “menos como lugar concreto al que referirse (el litoral argentino en Saer, el noroeste en Héctor Tizón) que como lugar de una construcción” (2000, p. 261). El paisaje, la naturaleza, entran en tensión con la cultura, se convierten en lugares de interrogación. Desde este punto de vista, Foffani y Mancini leen en Saer y en Tizón la edificación imaginaria de un paisaje. Se trata de “la reinención del espacio físico y por tal es una topografía. Una geografía de la escritura y no una escritura de la geografía” (2000, p. 273).

Por su parte, Carlos Hernán Sosa afirma que la constitución de las regiones literarias: depende tanto de las configuraciones socioculturales que las han ido formando, pero que en algún punto resultan insuficientes para explicarlas, como de la concepción del estudioso que finalmente las establece, desde una mirada específica y en pos de objetivos concretos de análisis, acercando la noción de región literaria a la de hipótesis de investigación. (2011, p. 83)

Con el objeto de flexibilizar y ampliar la noción de región, Sosa considera que “los planteos de literatura regional deben incorporar, en su agenda de discusión, las nuevas tendencias disciplinares que los estudios sobre geografía humana e historia regional vienen sustentando desde hace unas décadas” (2011, p. 80). Cree necesario revisar dichos estudios porque permiten “repensar la relación entre el espacio y la producción literaria”, cuestión que es en definitiva el dilema de la literatura regional, menos en función de posiciones endogámicas, esencialistas e identitarias, defensoras de un localismo estrecho, y más en sintonía con un planteo teórico metodológico que establezca y reorganice cada región en función de sus proyectos de investigación. (2011, p. 83)

Más allá de sus vínculos con la historia, la tradición cultural y política de un lugar, *lo regional* es un problema teórico que emerge cuando hallamos en las obras ciertas referencias –a un espacio geográfico o cultural, a un paisaje, prácticas, hábitos, mitos, registros lingüísticos– que se asocian a un territorio y que en la narración se transforman y se muestran de algún modo distorsionadas.

Lo planteado hasta aquí dialoga con lo propuesto por María Teresa Gramuglio, quien sostiene que lo regional es uno de los modos posibles en que el arte trabaja con lo real. El arte, dice Gramuglio, no registra o refleja los datos de la realidad, sino que “a partir de esas difusas construcciones ideológicas y simbólicas va creando sus instrumentos específicos (en su lenguaje, con sus procedimientos), objetos estéticos que ingresan en la realidad, la complejizan y la enriquecen” (1984, p. 18). La decisión estética de hacer arte a partir de la exploración de un territorio responde al criterio de “pensar lo regional con respecto a un centro con el cual mantiene relaciones conflictivas” (1984, p. 13). La región es algo que se construye como diferencia y, en ese sentido, resiste a la centralización de la cultura mostrando sus tensiones.

### **Desarrollo**

En diálogo con esas derivas teóricas, encuentro en las obras literarias producidas en el Chaco en las últimas décadas claves de lectura que resignifican la relación entre literatura y región; una región entendida en el sentido de la exploración e invención de un espacio y de una percepción de lo real –y no en relación con los determinismos a los que suele asociarse el término.

Es posible abordar la literatura chaqueña reciente haciendo foco en la región como una estrategia discursiva que opera en las poéticas de los autores. Con propuestas estéticas muy distintas, las obras: *Ciudad espectral* (2011) de Alfredo Germignani, *Rock* (2014), *Electrónica* (2015) y *Sabemos quién mató a Nisman* (2016) de Alfredo Germignani y Guido Moussa, *Monstruos perfectos* (2010) de Miguel Ángel Molfino, *Una casa junto al Tragadero* (2017), *Río Negro* (2011) y *Campo del cielo* (2019) de Mariano Quirós, *Bajo este sol tremendo* (2009) de Carlos Busqued, plantean una nueva narrativa en la que la configuración del espacio ocupa un lugar central. Las obras inventan una literatura y convierten al Chaco en una zona de exploración estética.

Las figuraciones del espacio que aparecen en las obras mencionadas toman distancia de las representaciones simbólicas que históricamente se construyeron en torno al Chaco: como un *desierto*, un lugar vacío y posible de *conquistar* (cfr. Lois, 1998 y 1999). Distintos sitios de la Provincia son imaginados en la literatura chaqueña contemporánea a partir de propuestas estéticas que comparten el siguiente aspecto: hay una mirada particular sobre el espacio que se configura a partir de referencias asociadas al territorio chaqueño y que en la narración se transforman.

En este caso, me detengo en la lectura de *Bajo este sol tremendo* de Carlos Busqued. En la imagen del Chaco que ofrece la obra hay elementos de lo urbano y lo rural que se fusionan y dan lugar a la invención de un espacio. La historia es protagonizada por unos personajes que

están inmersos en la abulia y que tienen los sentidos alterados por el consumo de drogas. En ese estado, deambulan tranquilamente por un territorio inhóspito y salvaje. El paisaje se torna verosímil a partir de una modalidad narrativa tradicional: hay un narrador externo que cuenta la historia, en tercera persona, y que focaliza en las particulares miradas de los protagonistas. Una cuestión para considerar en esta lectura es la relación que tiene el escritor con el espacio que describe: Carlos Busqued nació en Sáenz Peña, Chaco, y vivió en Buenos Aires durante varios años –nunca visitó Lapachito, el pueblo donde transcurre gran parte de la historia.

### Conclusiones

El espacio imaginario que se manifiesta en la obra dialoga con una realidad tanto física como simbólica, una realidad geográfica y cultural. La región, en este sentido, es un lugar de enunciación que el/la artista elige, indaga y potencia en las obras, y a la vez es un modo de lectura posible en las investigaciones que se ocupan de ampliar el mapa de la literatura argentina.

El discurso imaginario sobre Lapachito se construye a partir de dos elementos que se relacionan: el espacio y la mirada. El espacio, al desprenderse de su relación con la referencia, se desplaza de su lugar de objeto y subjetiviza a través de la mirada; mientras que el sujeto se convierte en un elemento más del paisaje y se objetiviza en el discurso (cfr. Monteleone, 1995).

En *Bajo este sol tremendo* Lapachito es un pueblo abandonado, en ruinas, repleto de animales salvajes. El paisaje del horror espeja la monstruosidad de unos personajes cuyas vidas están marcadas por la corrupción y la violencia. El espacio imaginario dialoga con los recuerdos de la infancia del autor, que vivió en Sáenz Peña, Chaco, y que nunca visitó Lapachito. Sin embargo, el Lapachito de Busqued es *real* porque condensa “una geografía social más extendida: el desempleo, la degradación física y moral, la herencia perversa de la dictadura, la supervivencia atada a la basura, la violencia salvaje, la anomia” (Speranza, 2009, p. 43). La obra revela, así, un paisaje infernal que es verosímil porque trasciende los límites de Lapachito y dialoga con un amplio entramado histórico y social.

### Bibliografía

- Busqued, C. (2009). *Bajo este sol tremendo*. Barcelona, España: Anagrama.
- Foffani, E. y Mancini, A. (2000). Más allá del regionalismo: la transformación del paisaje. En N. Jitrik (dir.) y E. Drucaroff (ed. del vol.), *Historia crítica de la literatura argentina* (tomo 11, pp. 261-291). Buenos Aires, Argentina: Emecé.
- Gramuglio, M. T. (1984). Introducción. Buenos Aires y la literatura regional. En *Cuentos regionales argentinos: Buenos Aires*. Buenos Aires, Argentina: Colihue.
- Kaliman, R. J. (1994). La palabra que produce regiones: Castilla, Aparicio, Pereira. *Cuaderno de Cultura* (1), 5-10.
- Lois, C. M. (1998). *El Gran Chaco. De desierto ignoto a territorio representado* (Tesis de licenciatura). Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: <https://bit.ly/3dm2pAI>.
- Lois, C. M. (1999). La invención del desierto chaqueño. Una aproximación a las formas de apropiación simbólica de los territorios del Chaco en los tiempos de formación y consolidación del Estado Nación Argentino. *Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 3, 32-54.
- Monteleone, J. (1995). Ciudad. *SyC*, 6 (agosto), Buenos Aires.
- Sosa, Carlos H. (2011). Literatura regional y escalas de estudio: algunas reflexiones teórico metodológicas. En A. Nallim, L. Massara y R. Guzmán, *Literatura del noroeste argentino. Reflexiones e investigaciones* (pp. 78-85). San Salvador de Jujuy, Universidad Nacional de Jujuy.